



Universidad de Valladolid

Facultad de Ciencias Sociales, Jurídicas y de la Comunicación
Grado en Relaciones Laborales y Recursos Humanos

Trabajo de Fin de Grado
Respondiendo a algunos autores sobre la influencia de la
meritocracia

Alumno: Alejandra Velázquez Díaz
Tutor: Julián Antonio Paniagua López
Segovia, Julio de 2022

Resumen

En el presente Trabajo de Fin de Grado se aborda un tema bastante polémico a lo largo del tiempo como es la meritocracia. Vamos a conocer el tratamiento que le dan algunos autores y responder a sus argumentos. Como introducción se hará un breve resumen de lo que trata el trabajo, seguidamente cómo influye la familia en la educación para después centrarme de lleno en la meritocracia y la opinión de Michael J. Sandel. Como instrumento una encuesta de elaboración propia donde se registran varias respuestas aportándonos algo de luz a esta cuestión que nos hacemos: ¿podemos progresar o nuestro porvenir o está sentenciado? Se irá resolviendo a lo largo del trabajo.

Palabras clave meritocracia, educación, familia, progreso, porvenir.

Abstract

This Final Degree Project deals with a rather controversial topic over time, meritocracy. We are going to know the treatment given by some authors and respond to their arguments. As an introduction we will make a brief summary of what the work is about, then how the family influences education to then focus fully on meritocracy and the opinion of Michael J. Sandel. As an instrument, a survey of our own elaboration where several answers are recorded, providing us with some light on this question we ask ourselves: can we progress or is our future doomed? It will be resolved in the course of the work.

Key words meritocracy, education, family, progress, future.

Índice

Contenido

INTRODUCCIÓN	6
Marco teórico	7
1. Tipologías de familias	7
2. La meritocracia	9
3. Exposición de la teoría de Sandel	10
4. Ambivalencia en España.....	16
5. Contestación a los autores.....	17
6. Sistema de elección de la muestra y participantes.....	20
6.1 Instrumento	20
6.2 Procedimiento.....	21
6.3 Resultados	21
7. Conclusiones.....	28
8. Referencias bibliográficas.....	31
9. Anexos	34
9.1. Los inicios de la formación en España.....	34
9.2 Población Universitaria S XVIII	40
9.2.1 Tabla: Población universitaria S XVIII	40

INTRODUCCIÓN

Hay una opinión predominante en la actualidad que sostiene que los pobres tienen menos posibilidades de formarse y, por ende, no pueden competir en el mercado laboral con los ricos. En este trabajo se va a defender que eso no es una situación preeminente, sino que responde solo a tendencias puntuales. Para explicar esto voy a servirme de una encuesta en la que se permite conocer el nivel de estudios generacional en España, pudiendo comparar entre distintas familias si su condición social les ha perjudicado a la hora de recibir una formación, sobre todo una formación superior.

Para estos propósitos seguiré el siguiente esquema. En el primer apartado, trataré la meritocracia, cómo ha ido afectando y conociéndose a lo largo de los años en nuestro país. Después responderé al autor Michael Sandel en su postura de que solo los ricos son los que triunfan en la sociedad. Seguidamente hablaré de la ambivalencia en España y, por último, más relevante, mi respuesta a los autores citados. Me apoyaré en la encuesta que realicé, comentaré los resultados y, finalmente, expondré las conclusiones. Al final de este trabajo incluyo dos anexos donde explico con dos ejemplos históricos la evolución de la educación, así como los primeros centros de estudios, de manera breve, y de cómo la población no rica fue ascendiendo a los planes de estudio.

Marco teórico

1. Tipologías de familias

Antes de abordar la meritocracia, quiero atender la importancia de la familia en la educación ya que tiene un papel clave en esta cuestión. Los tipos de familia han ido cambiando y evolucionando a lo largo del tiempo, así como su presencia y apoyo en la formación de sus hijos. Influyen múltiples factores en esto a nivel cultural, por ejemplo, con relación a la época. Esto hace que las familias se adapten y modifiquen su comportamiento.

Según Musitu, Román, Gracia (1988), Jimenez (1998) y Golombok (2006) las familias podrían clasificarse de esta manera:

Tabla. Según organización (Muñoz, 2020):

Tradicional	En este tipo quien posee el mando es el padre, que en este caso es quien trabaja y quien toma las decisiones de peso. La madre en su caso queda relegada en segundo plano, cuidando de la familia.
En transición	En este supuesto el padre y la madre empiezan a tener mismos deberes. La autoridad está dividida entre ambos progenitores.
No convencional	Ambos padres trabajan y aportan, aproximadamente, el mismo nivel económico. Los hijos suelen estar al cuidado de otra persona.

Tabla. Según estructura (Muñoz, 2020):

Extensa	La familia convive con los abuelos, maternos o paternos, en el mismo hogar.
Nuclear	La familia se estructura: Marido, mujer e hijos.
Binuclear	Los padres se divorcian y uno de ellos vuelve a casarse, conviviendo las familias juntas.
Monoparental	Solo convive uno de los progenitores con los hijos. Madre o padre.
Homoparental	Los padres son homosexuales. Dos madres o dos padres.
Equivalentes	Sin ser familia necesariamente, varias personas conviven en un mismo hogar.

Existe una relación entre el desempeño académico y la estabilidad emocional que proporciona la familia. Siendo la estructura nuclear la ideal creando mejores conductas

en los hijos. (Wallerstein, 1983; Donoso y Villegas, 2000; Ram y Hou, 2003; Valdés y Sánchez, 2003; Valdés et al., 2010, White, Lynn y Rogers, 2000).

Según Hetherington y Kelly (2003) y Valdés et al. (2010) aquellos niños que crecen en familias monoparentales tienen más dificultades en su formación y logros ya que hay estudios que sostienen que repercute negativamente en los padres, afectando más tarde en su paternidad o maternidad.

Por su parte, Villalón, de Castro y Streeter (1998) exponen la idea de que un ambiente familiar tranquilo y con buen clima, influye en gran medida en la valoración de sus hijos, así como en las relaciones interpersonales dentro y fuera de la familia.

Resumiendo, las familias que poseen una buena relación basada en el cariño y el respeto, donde los miembros se apoyan unos a otros esto fundamentalmente deriva en un mejor rendimiento académico de los hijos. Del mismo modo, el buen clima familiar genera una mayor participación por parte de los padres en la educación de sus hijos. (Muñoz, 2020).

2. La meritocracia

Según define la Real Academia Española la meritocracia, como única definición, esta sería «(de *mérito*¹ y *-cracia*) un sistema de gobierno en que los puestos de responsabilidad se adjudican en función de los méritos personales».

Otros autores hacen distintas definiciones a este concepto ya que existe gran ambigüedad, pero quizás sí son más características. «La idea de la meritocracia puede tener muchas virtudes, pero la claridad no es una de ellas» (Sen, 2000). Por otro lado, Yair sostiene que este concepto se refiere a la representación de un orden social donde «las recompensas son distribuidas a los individuos de acuerdo con criterios de mérito personal» (2007): El mismo autor añade que «la meritocracia se contrasta también con sistemas que están basados en la selección mediante características adscriptivas como riqueza heredada, clase social, etnicidad, raza y, más generalmente, con cualquier sistema de nepotismo» (2007) y es que para él lo esencial de la meritocracia es un sistema donde el mérito va a prevalecer en un reparto de logros.

Para entender quizás qué es la meritocracia debemos centrarnos en la definición de mérito, del mismo modo que pasa con la definición de meritocracia ésta también es ambigua. Una de las explicaciones a este concepto más destacadas es la de Young quien utiliza esta concepción en su novela *The rise of meritocracy* (Young, 1962). Él define el mérito como “M (mérito)= I (inteligencia o talento) + E (esfuerzo)”. Y es que la implicación del talento y el esfuerzo en el mérito es de gran relevancia para algunos autores incluso cuando “una deficiencia sería en los fundamentos éticos de la meritocracia en su virtual ausencia de discurso respecto a qué áreas del mérito son las más (o menos) recompensadas” (Horowitz, 2006). Es así como diversos autores relacionan algunos aspectos del esfuerzo con el talento o viceversa. Y es que la meritocracia comienza a una temprana edad y es en el núcleo familiar, donde yace y primariamente nos situamos en una jerarquía dentro de una sociedad. La sociedad no es igualitaria y la situación socioeconómica familiar condiciona el porvenir de los más jóvenes.

En España tenemos una educación pública desde la infancia. Si bien es cierto de que no es la única opción, existen otras que pueden ser más enfocadas o incluso a veces actualizada, como es la educación bilingüe en el momento en que apareció en nuestro país a la que en su momento no todas las clases podían acceder. Hoy en día la educación bilingüe coexiste en muchos colegios públicos. Evidentemente esto no ha cambiado de

forma generalizada, pero es un claro ejemplo de que se está facilitando a grandes niveles el acceso a una educación superior que de lo que veníamos acostumbrando y realza la teoría de que todos podemos ascender en la vida sin tener que anclarnos a nuestros antepasados. El no estar formado hoy en día limita mucho al ciudadano de cara al futuro, siendo conscientes de que frente al papel su currículum va a estar menos completo que el de otro estudiante con más posibilidades. Pero ¿se pueden sortear estos obstáculos o es una sentencia? Es lo que se va a tratar de analizar en este trabajo, respondiendo a Michael J. Sandel, y que tanto puede influir, no en una minoría sino en una mayoría.

3. Exposición de la teoría de Sandel

Sandel sostiene que al aumentar la desigualdad y al ensancharse la brecha de renta entre los titulados universitarios y los no titulados la universidad se ha vuelto más importante, así como la elección del centro universitario. Esto no sucede tanto en España. Es verdad que hay mucha “titulitis” donde una vez alcanzado un nivel de estudios, parece que se menosprecia a aquellos que no han podido acceder o, en pocos casos, no han querido obtenerlo. Pero sí que es verdad que la diferencia más grande que existe está entre las universidades privadas y las públicas, donde en el primer caso es relevante la universidad donde te has postulado para el trabajo posterior.

Hoy en día la única vía de movilidad ascendente para aquellos que aspiran ascender en la escala social y combatir contra la movilidad descendente es la posesión de un título universitario de un centro popular (Sandel, 2020:12). De alguna manera es lo que ocurre en España a bajos niveles, pero es la única herramienta para poder cambiar nuestra situación generacional. Y ya aquí no tanto importa el renombre que pueda tener dicha universidad, el verdadero escudo para determinadas familias es el propio título (el papel en sí) para adquirir cierto nivel diferenciado para su clase social de origen.

Este autor, durante todo el recorrido que hace en este libro, hace una crítica bastante considerable a las elites y al abuso de su poder para acceder a determinados lugares u oportunidades que para algunas personas son impensables. En mi opinión eso es algo difícil de controlar ya que el poder abarca tantas cuestiones y niveles de tal magnitud que nosotros siquiera podríamos entender. Siempre llevarán ventaja con lo que esa parte del discurso no pretendo discutirla, sino más bien poner atención en esa minoría (que no lo es tanto, como mostraré) ya que apoyo la idea de que sí se puede mejorar. Los hijos de las familias ricas tienen más posibilidades de mantener o ascender en su estatus

social que los hijos de las familias de clase media o pobres, pero eso no implica que estos no puedan ascender en la escala social o cambiar para mejor su estatus social. Seguro que hay muchos casos donde es inimaginable.

El sistema educativo en España podría mejorar, como todo, pero lo cierto es que abre la posibilidad a acceder a una educación donde se puede sacar provecho fomentando la inclusión y permite mejorar la situación socioeconómica que se tenía al inicio. El pobre no tiene porqué seguir siendo pobre si se le dan las herramientas y las aprovecha, siempre habrá ayudas o medidas para cada familia. Como digo, no con todos se puede aplicar, pero lo cierto es que es algo posible y vamos a verlo con algunos datos recogidos en la encuesta y de otros artículos citados.

Sandel en su libro *La tiranía del mérito* sostiene que, frente a la élite, no se puede competir y serán siempre rivales fuertes para aquellos que quieren competir y ascender desde el mérito. Este autor considera que esto es algo más que una sentencia y confirma la búsqueda de una sociedad modélica basada en una perfección moral. Con el individualismo neoliberal en los años 80 comienza la creencia de que hay que competir para poder triunfar dando lugar a unas enormes desigualdades donde el valor se mide por el dinero que se dispone. «La mejora de la igualdad de oportunidades ya no parecía el proyecto más adecuado para ese momento» (Sandel, 2020: 49).

Para Sandel entrar en una universidad es algo muy difícil para algunas personas ya que estos estudios son muy caros y presentan exámenes muy difíciles para poder acceder. La competencia es muy alta, sobre todo para los becados. Sandel cree que aquel que logre entrar en una universidad de prestigio con su esfuerzo y trabajo es uno entre un millón. No cree que haya lugar o camino para estos, sino que sigue estando muy clara la competencia desmedida.

Asimismo, Sandel en el programa Shalom expone que la meritocracia nació para solventar la injusticia de aquellos provenientes de familias aristocráticas que por azar nacieron en la cima. Como alternativa a la aristocracia. No obstante, él cree que la meritocracia ha creado sus propias jerarquías y desigualdades. Cree que los jóvenes que pudieron acceder a universidades de cierto prestigio pertenecen a familias acomodadas y aquellas familias más pobres difícilmente pudieron acceder a estas universidades. Es decir, el porcentaje era ínfimo. En consecuencia, la meritocracia ha imitado una especie de aristocracia apoyada en las ventajas culturales de haber sido criados en familias de profesionales o con un nivel académico elevado, que, como mantiene, ha creado

jerarquías y desigualdades con la excepción de que ahora los ganadores están convencidos de que merecen el lugar que ocupan.

Además, Sandel cree que el lado oscuro de la meritocracia aparece en el momento que se decide quién va a tener una buena vida, un buen trabajo y quién deberá luchar por un sueldo bueno o al menos digno. Animar a los jóvenes a que estudien es algo positivo y apoyarles en el acceso, pero ese lado oscuro es un vicio. Y, por supuesto, aquellos que piensan que son merecedores del éxito miran por encima del hombro a aquellos menos afortunados en posesión de credenciales.

Igualmente, este autor expone que siempre habíamos pensado que la universidad era la solución para conducirnos al éxito y esto es, en gran parte, debido a algunos discursos como el que dictaba el sueño americano “no tienes que preocuparte tanto por las desigualdades”. En Estados Unidos existe más desigualdad que en la mayoría de los países europeos, pero es algo que no les preocupa a los ciudadanos ya que con esa premisa “en América tú puedes subir, no te tienes que quedar atascado en la clase social donde naciste”. Y el problema es que esto no es así de simple. Solo 1 de cada 12 jóvenes que nacieron en casas pobres pueden salir adelante.

Lo que Sandel propone a todo esto es generar un giro y salir de esta competición que produce la meritocracia desde el respeto, valorando el trabajo que realiza cada uno sin tener en cuenta la preparación que disponen.¹

Por su parte Cristina Casabón en un artículo en *The Objective* (03/03/2021) acerca de la meritocracia cree que es el sistema que más se ajusta a nuestra naturaleza humana porque tiene en cuenta que los individuos somos seres imperfectos, distintos unos de otros y auténticos, que tratan de sortear sus obstáculos a través de los medios que disponen y de la educación. En cambio, Sandel, y otros autores que están de acuerdo con su pensamiento en contra de la meritocracia sostienen que ésta «termina muchas veces culpabilizando a la víctima de la desigualdad» y que la meritocracia aun si fuera perfecta no sería ideal ni para la moral ni para la política. Este pensamiento no es cierto porque supone que los defensores de la meritocracia apuestan por una igualdad de inicio sin dejar de tener en cuenta el mérito en sí mismo.

En realidad, lo que esconden estos pensamientos es la búsqueda constante de una sociedad modélica basada en una perfección moral. En países como Estados Unidos es notoria la imperfección de la meritocracia y sus resultados, pero esto se corrige en esos

¹ Michael J. Sandel en el programa Shalom explica el impacto de la meritocracia en la sociedad (30/01/2022)

pequeños casos donde existen desviaciones del “ideal” aplicando mayor igualdad. Cristina Casabón, citando a Ricardo Calleja añade «lo que une a un reaccionario como Sandel con el proyecto filosófico revolucionario es no ver la diferencia entre el *usus* y el *abusus*». Y es que ambos pretenden acabar con un sistema que a veces no funciona o es perjudicial (Casabón, 2021).

Según Sandel, el mérito tecnocrático «ha fallado como modo de gobierno, y también ha estrechado los márgenes del proyecto cívico». Esta sentencia viene a decir que en la sociedad progresista de cara a las empresas e instituciones públicas deben valorarse por el mérito. Y si esto no es así, queda sólo la adoración al más fuerte, “peloteo” y veneración. En aquellos gobiernos donde se funciona a través del clientelismo, importa más la afinidad y fidelidad que el propio mérito. Este poder se concede a través de relaciones con intereses, no se tiene en cuenta la cualificación o las facultades del profesional, sino que se valora más la simpatía revestida de nepotismo. De esta manera lo que sucede es que hay una mala gestión de los fondos en la financiación de la organización, usualmente traducido en sueldos a personas que no poseen las competencias necesarias (Casabón, 2021).

Los sandelianos que están a favor de estos pensamientos realmente no están valorando que en las sociedades que funcionan en menor medida a través del mérito es donde más se perpetúa el estatus social y la movilidad social se da a través de medios menos justos o igualitarios. En todo sistema que está basado en el mérito no se puede rehuir de la desigualdad que se puede producir ordinariamente. «Nunca está de más recordar que todos los enemigos de la libertad han intentado coartar el individualismo, la competencia, el éxito o la creatividad humana en nombre de la igualdad» (Casabón, 2021).

Desde otro punto de vista, Aloma Rodríguez en otro artículo de este periódico digital *The Objective*, ella sostiene que «el ascensor social está roto o averiado se ha utilizado tantas veces que ya está lexicalizado», lo justifica a través de la notoria desigualdad existente y se puede vislumbrar a través de quienes pueden permitirse pagar un alquiler o no. Esta licenciada citando a otros autores como son Sandel, Milanovic, Vestrynge y como apunta Ramón Mateo, que nuestros logros se basan en nuestro esfuerzo y por consiguiente, en nuestros méritos que son propios e individuales y que algo que determina ampliamente nuestra posición social es nuestra “cuna”. Berna León hace una crítica sobre aquellos que han crecido en un ambiente privilegiado y se les llena la boca hablando de la meritocracia. Cree que se debería ser más transparente y justo y que en

nuestro país, la meritocracia parece más un mito que una realidad. Asimismo, nos damos cuenta de que la movilidad social en España es muy baja, es justamente de lo que se benefician unos pocos de que esto ocurra. Según Alberto Olmos, es la vía fácil: «Así, decirles a los pobres que no se esfuercen, porque va a dar igual, amén de cínico, es triunfalmente reaccionario. Lilith Verstryngue y Podemos no quieren que un chaval de Pan Bendito llegue a diputado. A diputado solo pueden llegar ellos.» Como bien dice a todo esto Aloma, es lo de siempre, «clases privilegiadas cada vez más privilegiadas lanzando bombas de humo para que las clases medias y bajas se entretengan discutiendo y así quizá no se den cuenta de que cada vez van más ahogados y de que llegar a fin de mes es ingeniería financiera».

Por otro lado, como señalan Duk y Murillo en el artículo sobre Segregación escolar y meritocracia (2019) se habla de algunos aspectos sobre el derecho a la educación, como algunos procesos de acceso y selección pueden ser a veces discriminatorios que no solo limitan las oportunidades de los estudiantes, sino que afectan a su dignidad y el derecho de las familias a elegir la educación que quieren para sus hijos, sino que generan segmentación en los sistemas educativos. Hoy en día se avanza hacia sistemas de acceso igualitario e inclusivo con políticas públicas orientadas al cambio, abriendo más puertas al derecho a la educación y a la igualdad de oportunidades a un mayor número de personas. Lo que –como mantengo– fomenta el que las familias puedan seguir mejorando y ascendiendo a pesar del legado transmitido.

Uno de los principales problemas que ha mencionado Carrasco y Honey en su estudio (2019) es que las familias con condiciones más vulnerables tienden a elegir escuelas de menor desempeño o terminan eligiendo lo que hay, en vista de la desigualdad de la oferta. Lo que hace que desde un inicio nos conformemos y abramos paso a las familias más adineradas hacia escuelas más favorables, partiendo de la base que están no tienen dificultades de inicio: «No sería aventurado pensar que la consistencia observada entre altas expectativas y orientación al logro de los padres expliquen en parte el mejor desempeño que alcanzan sus hijos». Y es que como digo, no es una sentencia de donde partimos o el lugar que ocupamos como sociedad, pero es importante ver salida y tener optimismo hacia una mejora, porque las becas existen y existen variedad de posibilidades para continuar una formación pública e igual de similar calidad que la privada o concertada.

La oferta de una enseñanza inclusiva demanda simplificar y disminuir las desigualdades y, por ende, la segregación escolar tanto por rendimiento académico, por

origen cultural o nivel socioeconómico, lo que hace un flaco favor. Por esto, para progresar en ese sentido no puede hacerse apoyado en una “supuesta justicia” que esté fundamentada en la meritocracia, que procura garantizar que las carencias existentes en la oferta educativa que brinda nuestro país condensen a los mejores estudiantes y una vez superada la prueba de acceso a la universidad, garantizar que estas instituciones educativas sean distintivas y posean ciertos niveles notables de rendimiento académico (Duk y Murillo, 2019).

4. Ambivalencia en España

Otros autores, como Torcal, estudian el postmaterialismo y el problema de la desigualdad. En referencia a esto, Torcal responde, en primer lugar, que la alta desigualdad conlleva a que el igualitarismo obtenga una adhesión notable. En segundo lugar, Torcal nos habla del efecto de ambivalencia. Esta ambivalencia nos transmite una diferencia, la movilización de un objetivo sería diferente a la aprobación de ese mismo objetivo, una persona postmaterialista que aboga por la igualdad podría no hacer nada por ella y otra que no aboga por ella podría hacerlo. Se tolera un grado más alto de ambivalencia en la actitud que en el comportamiento. La mayoría de los autores antes citados vislumbran la existencia del efecto de la inconsistencia, no obstante, no lo desarrollan finalmente (Noya, 1999).

¿En España qué grado de ambivalencia sostenemos? Según Linz ya a inicios de los años 80, los valores de los españoles se establecían como pro-capitalistas y anti-capitalistas. Al momento de la consolidación de la democracia y de los derechos de los ciudadanos se contradecía con los principios ideológicos liberales comunitarios según Benedicto (1997), llevándonos a pensar que tenemos altos niveles de ambivalencia en nuestro país. Por otro lado, según Noya (1999) comparándolo con otros países en cuanto a la postura ante la igualdad y el Estado de Bienestar nos damos cuenta de la gran similitud de pensamiento entre el territorio de Italia y España, ya que los dos son países capitalistas con grandes rasgos igualitarios y estatutarios.

En aquellos países de esta índole capitalista según Kuegel lo común es el individualismo y la equidad, y lo particular es la exaltación del Estado de Bienestar junto a la igualdad. Otro autor, Wegener elige hablar de ideología primaria e ideología secundaria. (Noya, 1999). Esto significa que el mérito o la equidad, lo que sería la ideología primaria, va a ser notable y, en consecuencia, no sometido a la posición social. Antes bien, la igualdad, la ideología secundaria, se ve más influenciada por la posición social. Es por esto que los grupos más desfavorecidos apoyaron el principio alternativo de justicia frente al grupo privilegiado que lo rechazaron. En general, existe mayor tolerancia hacia la equidad que hacia la igualdad. «En una misma sociedad, los individuos, en su calidad de miembros de subgrupos específicos, puedan mantener simultáneamente ideologías secundarias de justicia no necesariamente coincidentes con

la ideología primaria, a pesar de que todos ellos están normativamente obligados a refrendar la ideología primaria de justicia de la sociedad. Ello es posible debido a que ambos tipos de ideologías difieren en su origen» (Noya, 1999) (p. 9). Como conclusión, se puede decir que en las posiciones bajas existirá mayor ambivalencia que en las posiciones más altas.

5. Contestación a los autores

En realidad, el idealismo del que habla Sandel de una sociedad modélica basada en una perfección moral es peligroso, pero es constante entre los progresistas. No buscan en realidad una sociedad igualitaria, sino una sociedad clasista disfrazada de igualitarismo. En cierta manera, aquellos que se benefician de ciertas ventajas no quieren renunciar a ellas.

Mi opinión es que con el capitalismo y a medida que avanzamos como sociedad esta situación de la que hemos ido hablando ha cambiado a grandes rasgos, lejos del individualismo liberal ya no solo unos pocos pueden disfrutar de una formación digna y de buena calidad. De hecho, claro que es relevante el dinero o incluso los apellidos en estas cuestiones, pero la competencia no es tan marcada. Hay varios caminos para escoger y puertas abiertas mediante esfuerzo y trabajo. Evidentemente hay mucho trabajo de por medio, no es tan fácil como “si quieres, tú puedes” como han resaltado algunos presidentes, entre ellos Obama. Pero lo que vengo a resaltar es que no es una sentencia. Como dice Sandel «una amplia igualdad de condiciones que permita que quienes no amasen una gran riqueza o alcancen puestos de prestigio lleven vidas dignas y decentes» (2020). Nuestro porvenir no está dictaminado por las decisiones de nuestra familia, influye, pero se puede avanzar como sociedad, no necesariamente se asciende estrepitosamente, pero se puede progresar y lo veremos más adelante con la encuesta.

Claro que en una situación de pobreza es difícil incluso imaginar llegar a la universidad, pero pese a todo, aquí en España disponemos de becas que facilitan en gran medida esto. Hay estudios de todo tipo, donde no solo existen los grados universitarios, existe la formación profesional también, que además da muchas salidas a muchos jóvenes. Del mismo modo, no todos los estudios cuestan lo mismo económicamente hablando. Por

otro lado, como hemos visto en las tipologías familiares, no solo importa el estatus para un mayor desempeño académico, sino que también es imprescindible el apoyo familiar y la estabilidad emocional que se proporcione a los hijos para su educación. Esta es otra evidencia que saca el dinero o el poder de la receta del éxito, también es importante como sociedad fortalecer y enriquecer a las personas para su formación y su vida.

De hecho, si la vida fuera como Sandel dice no existiría la clase media. Nos damos cuenta de que esto es falso por toda la oferta educativa que atiende una familia de clase media además de todas las herramientas digitales que se disponen hoy en día para la formación. La mayor parte de la población está dotada de estas herramientas facilitando las vías de aprendizaje incluso autoaprendizaje. En realidad, el mismo Sandel reconoce a la clase media a lo largo del texto como a la clase obrera. Sobre todo, en el capítulo de “La retórica del ascenso social” y de cómo las familias más pobres pueden llegar a ascender como máximo a la clase media y la mayoría, no llega. Si bien es cierto que Sandel afirma que en Europa el Estado de Bienestar es mucho más generoso con los ciudadanos que en Estados Unidos, lo que facilita a los primeros un ascenso de clase.

Del mismo modo y cómo exponen Chacón et al (2015) en su trabajo de investigación Capital cultural, contexto familiar y expectativas en la educación media, se evidencia la importancia de la familia en la educación siendo casi más relevante que aquellas contraposturas de Sandel hacia la meritocracia. Señalan el criterio de Bordieu (1998) diciendo que la generación de las clases sociales son fruto de la educación que los jóvenes reciben en el hogar, que viene dada por el capital cultural y de la actitud hacia la cultura. Cada participación de la familia en la educación proporciona experiencias para la vida personal y social del individuo que, en consecuencia, extrapola fuera del hogar de manera autónoma. Son los padres quienes otorgan a los jóvenes cierto capital cultural además de trasladarles capacidades en forma de conocimiento y actitudes. Y con esto quiero además apuntar a cierta estima y seguridad en sí mismos, que es fundamental a la hora de ponerse metas e ir hacia ellas. Creer que pueden mejorar su situación socioeconómica sacando provecho de su formación.

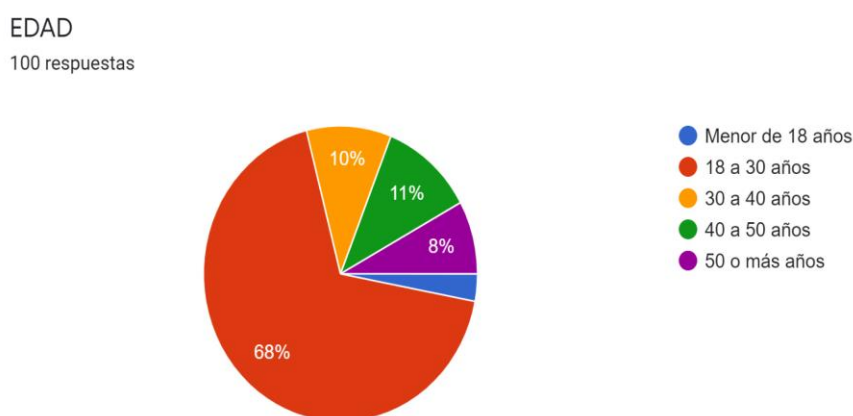
De hecho, hay varios estudios en los que se encuentra una relación entre la autoestima y el rendimiento académico, siendo clave la primera para el éxito académico. Demostrando una vez más que no solo es una competición para un puesto ahí fuera, como si fuera un *ring* de boxeo, sino que muchas veces se trata de una competición contigo mismo. Como por ejemplo el estudio de González, Valdez y Serrano (2003) con el que concluyen que es necesaria la integración de cierta ayuda psicológica que fomente el

desarrollo y equilibrio personal de los estudiantes sobre todo para niveles medios y superiores. Además, citan a Munguía et al. (1999) demostrando la importancia de crear verdaderas condiciones que coadyuven para motivar al estudiante para la consecución de sus objetivos. Siendo clave para esto “la comunicación interpersonal, creatividad, trabajo en equipo y liderazgo” (p.6).

En otro artículo de Enrique y Muñoz (2014) vemos reforzada esta teoría, citando a Rosenberg (1986) aquellas personas con una autoestima más alta construyen espacio para su desarrollo personal llevando sus aptitudes y competencias al extremo. Mientras que aquellas personas que posean una autoestima más baja tenderán a incapacitarse a través del apocamiento e inseguridad y la torpeza manteniéndose en la idea de que son más incompetentes o menos válidos, que el resto. Ideas apoyadas también por Lee & Hankin (2009).

6. Sistema de elección de la muestra y participantes

Para poder hacer un comentario con datos reales, se ha repartido una encuesta a un segmento de población de distintos rangos de edad dónde se puede medir qué tanto ha mejorado su situación respecto a la de otras generaciones pasadas y de esta manera hacer un recuento con la misma aportándonos datos reales tanto cercanos como más distantes geográficamente. Fueron 100 participantes y estos se eligieron por medio de un muestreo no probabilístico o por conveniencia sin tener en cuenta el sexo, pues no era relevante para el estudio.



Por último, la información recogida fue tratada confidencialmente manteniendo el anonimato de los participantes que habían intervenido. La investigación fue un estudio de tipo correlacional.

6.1 Instrumento

El cuestionario hecho por mí misma y validado por mi tutor, constaba de diez preguntas bastante fáciles de resolver, siendo las respuestas bastante claras y solo en una cuestión abierta, a especificar, si era necesario para el participante. El tiempo que se disponía para responder era aproximadamente de un minuto. Las cuestiones fueron:

1. Edad

2. Nivel de estudios
3. Nivel de estudios del padre
4. Nivel de estudios de la madre
5. ¿Consideras que has tenido/tienes mayores oportunidades de las que tuvieron tus padres?
6. ¿Y que tus abuelos?
7. ¿La situación familiar desde hace dos o tres generaciones atrás, ha mejorado educativa y económicamente?
8. Si no has completado tus estudios, ha sido por falta de recursos o por mera decisión propia
9. ¿Cuál es tu situación laboral?
10. ¿Consideras que el contexto en el que te has criado ha facilitado o ha perjudicado tu formación laboral?

6.2 Procedimiento

El cuestionario fue transmitido a los participantes tanto vía mensajería instantánea (WhatsApp) como repartido por redes sociales como Twitter para su ejecución, en una cuenta llevada por un alumno de la UVA (Campus de Valladolid) lo que facilitó más participantes que afortunadamente eran universitarios o lo fueron en su día, pudiendo valorar más el tema del que estamos hablando.

Los participantes fueron avisados previamente de la finalidad del cuestionario y pudieron realizarlo leyéndolo adecuadamente en un tiempo breve como ya he mencionado ya que es de fácil comprensión y realización. Recogí todos los datos en pocos días, ya que al haberlo compartido por RRSS la muestra creció considerablemente. Una vez resuelto el cuestionario, los unifiqué en una tabla de excel para computar los datos.

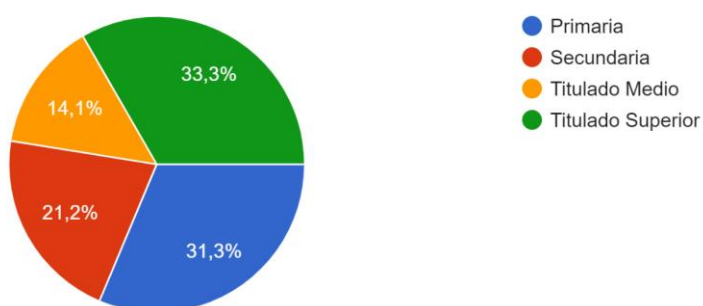
6.3 Resultados

Tras analizar los datos aportados por los encuestados nos damos cuenta de que el nivel de estudios de los participantes se reparte, en una gran mayoría, en titulados superiores en su mayoría (74%) frente a la minoría que tan solo posee estudios primarios (2%) seguido de estudios secundarios (8%) y titulado medio (15%).

En cuanto al nivel de estudios del padre en un 99,9% (ya que hubo un participante que no respondió en esta pregunta), nos damos cuenta de que está muy reñido. Un 33,3% por ciento de los padres poseen estudios superiores y un 31,3% del porcentaje total tan solo poseen estudios primarios, por lo que podemos vislumbrar que no es una sentencia para que sus descendientes puedan alcanzar un nivel más alto de estudios, que como ya hemos visto en el otro ítem, un 74% de los encuestados eran titulados superiores y un 15% titulados medios.

NIVEL DE ESTUDIOS PADRE

99 respuestas

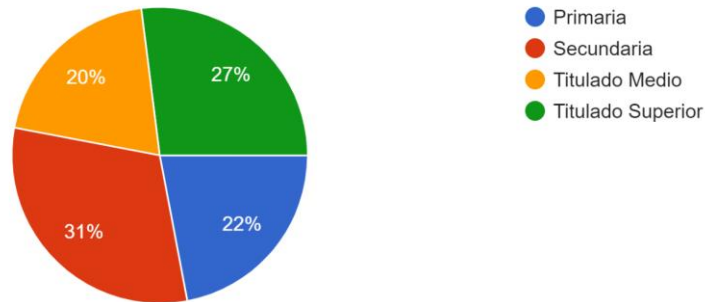


Por último, quedarían aquellos padres que alcanzaron estudios secundarios en un 21,2% y titulados medios en 14,1%.

En relación con el nivel de estudios de la madre en este caso no es tanta la diferencia entre el nivel más alto y el más bajo como en el caso de los progenitores, sino que está bastante repartido.

NIVEL DE ESTUDIOS MADRE

100 respuestas

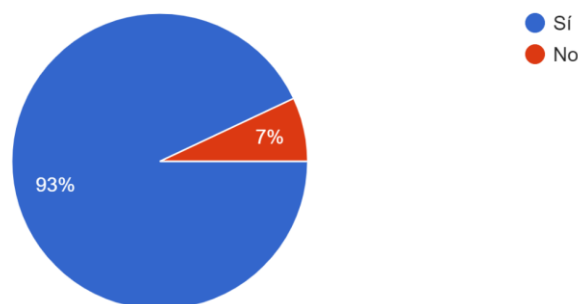


Como podemos observar, la mayoría de las madres poseen estudios secundarios (31%), pero no es algo tan manifiesto, pues los porcentajes están bastante equilibrados. Después tituladas superiores (27%), dotadas de estudios primarios (22%) y tituladas medias (20%).

Por otro lado, un 93% de los encuestados sostiene que ha tenido mejores oportunidades frente a las que tuvieron sus padres. Siendo un dato bastante relevante y revelador en este estudio, además de esperanzador. Tan solo un 7% manifiesta una negativa en este sentido.

¿Consideras que has tenido/tienes mayores oportunidades de las que tuvieron tus padres?

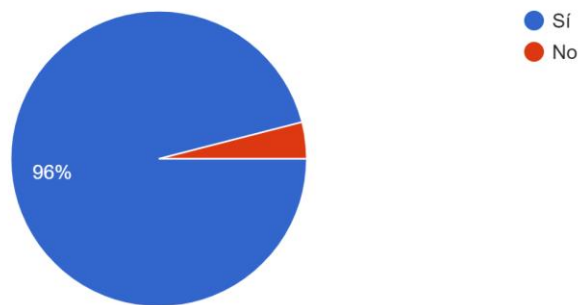
100 respuestas



Un 96% asegura haber tenido mayores oportunidades que sus abuelos, demostrando la grata mejora intrafamiliar. Solo un 4% no vislumbra esa mejora.

¿Y que tus abuelos?

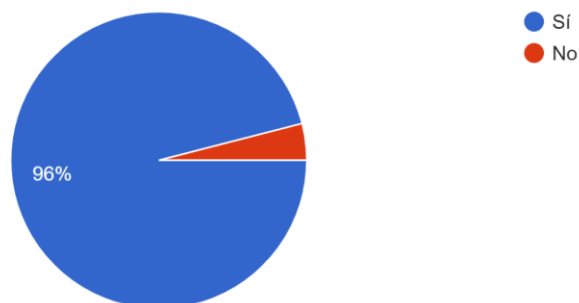
100 respuestas



Del mismo modo, se confirma en el siguiente ítem a través de la cuestión “¿La situación familiar desde hace dos o tres generaciones atrás, ha mejorado educativa y económicamente?” a la que los encuestados afirman en un 96% dicha mejora y solo el otro 4% anterior lo niega:

¿La situación familiar desde hace dos o tres generaciones atrás, ha mejorado educativa y económicamente?

100 respuestas



En la cuestión “Si no has completado tus estudios, ha sido por falta de recursos o por mera decisión propia” he notado cierta incomprensión en las respuestas y creo que no la formulé de la mejor manera, pero los resultados pueden cotejarse perfectamente ya que respuestas como:

- Los terminé
- Los he completado
- Los completé
- Completados

Los unifico en una misma respuesta, dando una suma de 11,6%. (Esto generalmente causó dudas, pero deberían haber respondido “los terminé” sin haber especificado como Otro, a especificar).

Eso, por un lado, por otro lado, la gran mayoría de los encuestados decidió no seguir estudiando con un 67,6% por decisión propia.

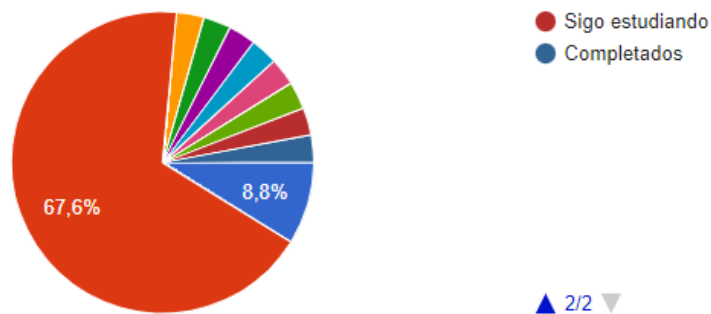
Aquellos que respondieron de manera abierta “Sigo estudiando” tan solo un 5,8%, otro 5,8% asegura que “no terminaba de llenarles” y que “odían su carrera”. El resto, un 8,8% no pudo finalizar sus estudios, ya que su familia no podía permitirselo.

Si no has completado tus estudios, ha sido por falta de recursos o por mera decisión propia
34 respuestas



Si no has completado tus estudios, ha sido por falta de recursos o por mera decisión propia

34 respuestas

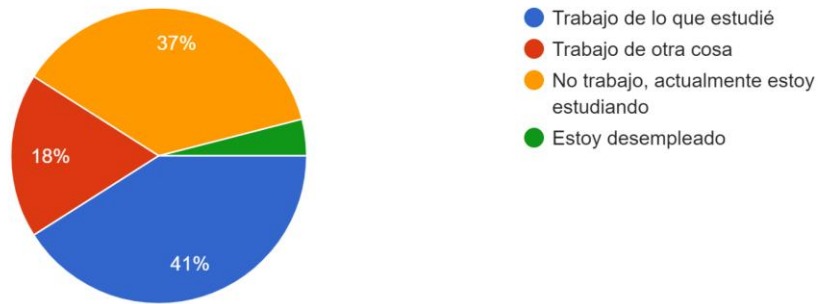


La situación laboral de los encuestados es la siguiente:

- Un 41% trabaja de lo que estudió.
- Un 37% no trabaja, actualmente estudia.
- Un 18% trabaja de otra cosa (distinta de sus estudios).
- Un 4% está desempleado.

¿Cuál es tu situación laboral?

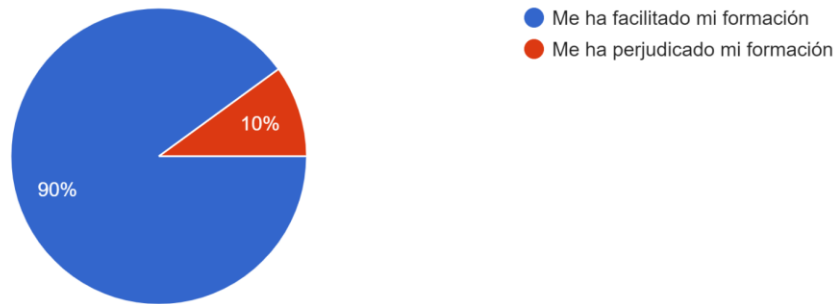
100 respuestas



Y, por último, un 90% de los encuestados sostiene que el contexto en el que se ha criado ha facilitado su formación, frente a un 10% que cree que le ha perjudicado.

¿Consideras que el contexto en el que te has criado ha facilitado o ha perjudicado tu formación laboral?

100 respuestas



Las respuestas en alguno de los ítems son relativamente contradictorias. Esto lo analizaré a continuación en las conclusiones.

7. Conclusiones

Esta investigación proporciona información de que tanto el nivel de estudios como el nivel económico no implica una sentencia universal para el progreso y la formación futura y presente de los más jóvenes en las familias. He tratado de demostrar que hay muchos factores a la hora del progreso de estos, como es el ambiente familiar y, por otro lado, como señalan Carrasco y Honey en su estudio (2019) muchas veces son los mismos padres quienes se excluyen y escogen otras opciones perdiendo oportunidades de alguna manera, inculcando esa inseguridad en sus hijos. Y es que tanto los educadores como los padres tienen un papel fundamental en la educación de los jóvenes y muchas veces el resultado nada tiene que ver con el poder o el dinero, sino con la motivación y la seguridad en uno mismo.

Esta afirmación anterior se basa en las respuestas obtenidas de la encuesta, puesto que teniendo en cuenta los datos recogidos en ella podemos ver que no existe una relación causal entre aquellos padres y abuelos que no tuvieron estudios superiores y los hijos, tan solo un 11%. Siendo la mayoría de los encuestados titulados superiores, o en su caso, medios. Como podemos observar, vamos avanzando y no solo los príncipes y clérigos podían acceder a una educación superior como en la creación de las primeras universidades, tampoco las familias más adineradas más tarde, sino que los estudiantes de universidad hoy en día son muy variados socioeconómicamente hablando.

En cualquier caso, todo puede y debe seguir mejorando como aseguran Duk y Murillo, «Cuánto tiempo más tendrá que pasar para que comprendamos que no hay atajos, que el único camino posible para avanzar hacia una educación inclusiva, equitativa y de calidad para todos es poniendo todos los esfuerzos y recursos para fortalecer una educación pública de calidad, asegurando igualdad de condiciones para que los estudiantes de sectores más desfavorecidos y/o de menor desempeño tengan acceso a iguales oportunidades en cuanto a calidad». Podemos seguir teniendo alumnos de todo tipo en las aulas, pero debemos facilitarles el acceso y preocuparnos en esas minorías a las que les cuesta tanto abrirse paso en este mundo competitivo y afilado. Y con esto, y siguiendo el hilo de todo el trabajo, no desmerecer a aquellos que con su esfuerzo logran terminar sus carreras, titularse con todo el orgullo de sus familias. Siempre mirando hacia adelante y aplaudiendo a aquellos que con todo en contra han conseguido una mejor posición de la que tuvieron sus ascendientes.

Según lo acontecido a lo largo del trabajo y la opinión expuesta del autor J. Sandel esto no es del todo cierto, pero hemos venido a rebatirlo. Creo firmemente que nuestra situación socioeconómica familiar no nos condena. Hay mucho trabajo y espacio para ello como políticas que favorecen la formación y la conciliación familiar y laboral (guarderías, permisos para el cuidado de un menor...). Al menos en Europa es un hecho.

En lo que no se le puede llevar la contraria a Sandel es en que se debe respetar la dignidad del trabajo que realiza cada uno, sea del tipo que sea, “y exigir respeto y estima social sin condicionar a la preparación que poseen” (Shalom, 30/01/2022). Sumado a que los individuos valoramos nuestra capacidad para realizar distintas labores de acuerdo con los conocimientos inculcados desde la infancia por nuestros padres y la sociedad en la que convivimos. El éxito también se mide en valoración personal, honra y determinación lo contrario sería solo fracaso y la no consecución de ningún objetivo, eso se aleja bastante del mérito ya que individualmente no creen que merezcan nada.

8. Referencias bibliográficas

Casabón, C. (2021). Recuperado en: <https://theobjective.com/elsubjetivo/opinion/2021-03-03/meritocracia-y-tirania-del-igualitarismo/>

Chacón, E., Chacón, M.A., Alcedo, Y., Suárez, M. (2015). Capital cultural, contexto familiar y expectativas en la educación media. *Acción pedagógica*. 24

De la Fuente, V. (1884) Historia de las universidades, colegios y demás establecimientos de enseñanza en España

Duk, C, & Murillo, F. Javier. (2019). Segregación Escolar y Meritocracia. *Revista latinoamericana de educación inclusiva*, 13(1), 11-13.

González-Arratia, N., Valdez, J.L., Serrano, J.M (2003). Autoestima en jóvenes universitarios, vol. 10

Mariano Peset y Maria Fernanda Mancebo (1980) La población universitaria de España en el siglo XVIII

Muñoz, A (2020) La Sociología de la Educación: Participación de las familias en la escuela. Trabajo de fin de grado <https://uvadoc.uva.es/bitstream/handle/10324/41553/TFG-B.%201527.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Noya Miranda, FJ (1999) El valor de la ambivalencia. Las actitudes ante la meritocracia, la igualdad y el Estado de Bienestar en España en perspectiva comparada. No. 86

Rodríguez, A. (2021). Recuperado en: <https://theobjective.com/elsubjetivo/opinion/2022-06-03/meritocracia-para-que-quieres-saber-eso/>

Sandel, M. (2020) La tiranía del mérito: ¿Qué ha sido del bien común?

Shalom (2022). Michael J. Sandel habla sobre el efecto de la meritocracia.
Recuperado en: <https://www.rtve.es/play/videos/shalom/sandel-tirania-del-merito/6326426/>

Torcal, M (1993) “Análisis dimensional y estudio de valores: el cambio cultural en España” Revista Española de Investigaciones Sociológicas

9. Anexos

9.1. Los inicios de la formación en España

Para poder hablar del avance en cuanto a educación debemos remontarnos a los primeros colegios y universidades:

El primer centro de enseñanza en España se encontraba situado en Huesca, fue fundado por Sertorio con la única finalidad de mantener como rehenes a los hijos de los celtíberos para así educarlos en la civilización romana. Más tarde esta Universidad sería conocida como Sertoriana que conservó este nombre hasta su extinción. (De la Fuente, 1884)

Consecuentemente más tarde en la época visigoda, se educaba a los jóvenes en un Seminario clerical para su dedicación dentro de la iglesia, servicio en ella y sumisión al Obispo. En España se encontraba establecido por el Concilio II de Toledo, teniendo carácter provincial. Este Seminario era concebido como una escuela de instrucción primaria y, gracias a conocer la existencia de esta, se puede conjeturar que habría muchas otras. (De la Fuente, 1884)

Más tarde se crea en Sevilla una Universidad siguiendo el estilo a la ya fundada en Palencia por el Obispo D. Tello. Y es que a finales del siglo VI y principios del VII aparecían los estudios establecidos por S. Isidoro en Sevilla. (De la Fuente, 1884)

En el año 633 con el Concilio IV de Toledo, ya entonces los niños y adolescentes más privilegiados que eran destinados a la Iglesia vivían en los Seminarios y así disfrutaban de la enseñanza moral y literaria diseñada desde el Concilio Toledano segundo. En el Clero se concentraba toda vida intelectual de la época visigoda. Algunos Reyes mostraron su conocimiento en las letras como Chindaswinto, Receswinto, Wamba y Ervigio. (De la Fuente, 1884)

A mediados del siglo VII fue el apogeo de los monasterios que se dotaron de gran importancia e influencia albergando el saber eclesiástico de aquí salieron varios virtuosos. Pero sí es cierto que es escasa la información que poseemos de la educación en esta época mencionada, esto es la consecuencia de toda la destrucción y actos vandálicos que se dieron en épocas posteriores.

A continuación, llegados a los siglos VIII al XII los centros de enseñanza ya no solo eran cristianos, sino que también existían escuelas árabes y mozárabes en mayor medida, de hecho eran mejor miradas que las primeras.

“Desde el principio del Islamismo, a imitación de lo que era costumbre entre los cristianos, la escuela aparece unida a la mezquita. Los mahometanos, que se llaman a sí propios gentes del libro, porque entienden tener escritos revelados como los judíos y los cristianos, consideran como un deber religioso el aprendizaje y la enseñanza de la lectura del Corán, y como un acto de devoción el copiarlo. En todos los países conquistados por ellos solían colocar, al lado de las mezquitas ordinarias, escuelas de lectura y escritura para niños”. (De la Fuente, 1884)

Las escuelas árabes más famosas en España fueron las de Córdoba de finales del siglo VIII. Más tarde aparecieron otras muchas en varias ciudades de la España de la época obligando a los cristianos que no hablasen en su lengua latina. Cosa que no se consiguió, pues en el siglo siguiente San Eulogio y otros mozárabes escribían en latín. El mayor esplendor de estas escuelas llegó en el siglo X. Ya no solo existían escuelas sino academias donde discutían los doctos más instruidos. Asimismo, las mujeres se dedicaban a la enseñanza, tanto privada como pública. Erudición y poesía para las familias principales con mayor renombre. Sobre todo, en lo que sobresalía estas escuelas árabes fueron en la impartición de la Medicina en Córdoba. Las obras extraídas de los maestros árabes que fueron traducidas al latín sirvieron durante los siglos XII y XIII en las primeras escuelas de Europa, sobre todo, en la de Salerno y después en la de Salamanca.

También fueron conocidos algunos maestros notables salidos de las escuelas de Zaragoza tales como Mohamad Altamin o Abdalla Ben Joseph. Y ya a finales de este siglo existía en varias ciudades, sobre todo en las capitales y cortes de Reyes de taifas, estudios de gramática, historia, astronomía, medicina, poesía, teología musulmana y derecho. (De la Fuente, 1884)

Tras la caída del Califato compitieron con las escuelas de Córdoba las de los reinos de taifas destacando las de Sevilla, Badajoz, Valencia, Murcia, Almería y Toledo. De las escuelas más famosas de la época fueron las de Toledo y Murcia las que se conservaron tras la conquista de los cristianos. La de Toledo se convirtió en una escuela de traductores tras los esfuerzos de D. Raymundo y la de Murcia con los de D. Alfonso el Sabio. Las Universidades cristianas empezaron a ganar terreno a las escuelas musulmanas. (De la Fuente, 1884)

En algunos monasterios, como los de Albelda y el de la Cogolla, sus monjes se mostraban hacendosos copiando obras de literatura clásica e incluso los códices más arcaicos de nuestra iglesia.

En los siglos IX y X, la educación y la instrucción de las clases privilegiadas no estaba atrasada en España como se pensaba. Desde el siglo XIII aumentó considerablemente la cultura intelectual creándose universidades y distintos estudios públicos, crecieron las escuelas y con ello la competencia entre la enseñanza eclesiástica y la laical. La enseñanza del latín para la cancelaría de los reyes estaba a cargo de un clérigo. Por otra parte, en cuanto a la educación en las escuelas monásticas estudiaban no solo monjes sino también distintas personas laicas, sobre todo jóvenes de familias aristocráticas.

La escuela real en San Juan de la Peña fue otra de las que ya se hace mención en el siglo X y otras muchas en Castilla, León y Galicia. En el siglo XII la de San Millán de la Cogolla y en época anterior la de Valbanera. La mencionada escuela de San Juan fue una de las casas de educación para los reyes de Aragón en el siglo XI y principios del XII. Y más tarde, el monasterio de San Juan de la Peña ubicó a los primeros príncipes de Sobrarbe.

El Concilio de Coyanza en 1050 ordenó en una asamblea a los clérigos que enseñaran el catecismo a los niños, máxime el Credo y el Padrenuestro. A los abades no solo se les exigía conocer el misterio de la Santísima Trinidad, sino también de Sagrada Escritura y cánones. Desde finales del siglo X y principios del XII se hallaron escuelas en Santiago. En el año 1112 se sabe que estudiaban varios clérigos en Mondoñedo. Las escuelas de Cataluña fueron populares junto con sus bibliotecas. Primero aparece la de Gerona en el año 995. La más notable era la de Urgel en razón de escuelas y estudios. La enseñanza ya no era solamente de canto, retórica y gramática también lo era de Teología y Sagrada Escritura.

Como se ve, las Universidades poseían una estrecha relación con las iglesias. El origen de las primeras y sus cancelarios en los claustros de las catedrales causó efecto ya que las reuniones de maestros se comenzaron a llamar “claustros”. La Universidad de Sevilla tuvo su origen en el siglo XVI. Asimismo, no solo fueron famosas las universidades de la península, es importante reconocer la de Coimbra, que en ese momento todavía era española. Su origen data en el siglo XI como colegio ó seminario.

Creación de la Universidad de Palencia y su escasa duración

En el período que comprende el siglo XI se inician nuestras Universidades ó Estudios generales. En este sentido comienza a independizarse la universidad de la iglesia, como corporación independiente (De la Fuente, 1884). Se originaron dentro de las Catedrales para después seguir creciendo. Estos centros no solo estaban reservados para los dependientes de las catedrales sino también para los sacerdotes y ordenandos. Se nombró a muchos jóvenes para que fueran a estudiar a las Universidades de Bolonia y París ante la escasez de personas adecuadas para la docencia, para que después, enseñasen lo aprendido en las catedrales.

Fundación de la Universidad de Salamanca

No se conoce con certeza el año de la creación de esta Universidad, pero sí la inscripción en el claustro. Se le asigna al Rey D. Alfonso IX de León en el año 1200. En cualquier caso, el letrero de la inscripción es bastante moderno y su redacción no sobrepasa la mitad del siglo XVI por lo que, la inscripción no está documentada para conocer con certeza la fecha original solo se cree tradicionalmente que existió desde ese momento.

Fundación de la Universidad de Valladolid

La Universidad de Valladolid existía ya a mediados del siglo XIII según Floranes (De la Fuente, 1884). Los estudios de Valladolid eran muy conocidos en Castilla, queriendo muchos personajes importantes obtener los privilegios de esta Universidad y no de otra, como la de Salamanca.

De nuevo no se conoce con exactitud la fecha exacta de su creación. Floranes data aproximadamente su fundación por el Abad de Valladolid desde 1220 a 1231. Siendo imposible ya que los estudios de Valladolid no existían aún en el año 1228 con lo que el Abad Medina no pudo fundarlo. Más verosímil se cree que pudiera ser a la muerte del obispo D. Tello en 1246 con la decadencia de los estudios en Palencia. Pero de nuevo no hay algo claro, poniendo como origen del Estudio en Valladolid al finalizar los de Palencia, hacia el año 1260 al 1264. Ya desde el año 1293 existen varios documentos que afianzan estos Estudios.

Uno de los estudiantes instruidos en esta Universidad sería Alfonso XI según encargó su abuela la Reina Doña María de Molina. Fue notable la educación recibida y el mismo Rey dio las gracias otorgándoles un privilegio en marzo de 1323.

La diferencia principal entre estas universidades ya era notoria. La universidad de Salamanca es de origen eclesiástico mientras que la de Valladolid es de origen concejil sin intervención del clero. Pues ya en el año 1323 la universidad de Valladolid estaba organizada con rentas fijas, maestros, conservadores y bedel.

Otros Estudios

Los estudios en Mallorca más importantes nacen en el siglo XIII y comienzan en los monasterios. Por otro lado, los estudios de ciencias naturales también se afianzan en la enseñanza en ese siglo y en el siguiente. Anteriormente existían escasos datos sobre la enseñanza de física, química y astronomía.

“Y en tiempo de los moros hubo también en esta ciudad insignes estudios, en los cuales se leía Filosofía, Medicina y Matemáticas, y a ellos concurrían de todas partes del mundo...” (Rodrigo Caro).

A mediados del siglo XIII el rey Alfonso el Sabio dotó a la ciudad de Sevilla de estudios generales en latín y árabe persiguiendo su amor a las letras.

Fundación de la Universidad de Lérida

Universidad de Lérida, primera de Aragón y coetánea de las de Castilla, esta ya nace de una manera más completa y organizada en el año 1300, debiendo su fundación al Rey Jaime II de Aragón. No obstante, el Rey prohibió que se enseñara derecho canónico, civil, medicina y filosofía en cualquiera de sus estados y en Lérida. Más tarde esto cambió.

Colegio de San Clemente de Bolonia

Este célebre colegio español, aunque reside en un país extranjero, honra las aulas y la enseñanza españolas. Existían ya entonces las becas, en este caso, eran 24 y solo para españoles, ningún otro podía obtenerlas. Se repartieron por Toledo, Sevilla, Cuenca, Zaragoza, Salamanca, Ávila, Burgos, Córdoba, Santiago, León, Palencia, Osma,

Sigüenza, Lisboa y Oviedo. Más tarde los visitadores apostólicos las aumentaron en 31 becas.

Los que entraban en este colegio debían ser bachilleres, más tarde se les daba asistencias para que se graduaran como doctores. La duración de las becas era de ocho años, una vez pasados no podían seguir residiendo en el colegio. Este colegio sirvió de ejemplo a muchos otros como al colegio de San Bartolomé en Salamanca y de otros posteriores que más tarde se fundaron.

Fundación de la Universidad de Huesca

A pesar de la prohibición de parte del Rey Jaime II de constituir otra Universidad como es la de Lérida. El Rey quiso imitar el Estudio General que había en Lérida. El deseo del Rey era que sus habitantes aragoneses no tuvieran que salir para mendigar la ciencia.

A diferencia del resto de estudios, en Huesca hubo enseñanza de Teología siendo destacada frente a las demás. No obstante, a estos estudios le perjudicaron la corta distancia que poseían con los de Lérida.

Y hasta aquí los primeros estudios más destacados en España.

9.2 Población Universitaria S XVIII

Ya se hizo un estudio sobre la población universitaria en el siglo XVIII. Los datos se fueron recogiendo de diez en diez años y se fue viendo la mejora y el incremento de alumnos en esos años. ¿Y por qué? El nivel de cultura cambia, el crecimiento de las universidades o de las facultades también es otro factor y, como ya digo, el optimismo, la esperanza de mejora. (Peset y Mancebo, 1980)

9.2.1 Tabla: Población universitaria S XVIII

NUMERO DE ESTUDIANTES

	1700	1710	1720	1730	1740	1750	1760	1770	1780	1790	1800
Alcalá de Henares	1.351	864	1.244	932	809	843	847	783	519	492	542
Baeza	129	197	159	191	169	184	218	173	204	228	90
Granada	90	48	130	160	85	1	9	154	456	534	554
Oñate	—	—	—	—	8	39	37	81	119	52	212
Osuna	44	31	75	74	61	—	—	40	197	212	216
Oviedo	—	—	—	—	—	34	91	200	515	554	595
Salamanca	865	382	678	735	784	834	879	1.229	917	904	803
Sevilla	115	120	223	194	—	169	186	230	138**	440	—
Valencia	448	412	1.164	1.195	1.190	1.225	993	1.500	1.354	1.313	1.418
Valladolid	602	605	517	767	809	617	597	428	1.372	1.332	1.430
Zaragoza	619	435	780	693	365	643*	751	973	1.953	1.502*	1.725
TOTAL	4.263	3.094	4.970	4.941	4.280	4.589	4.608	5.791	7.744	7.563	7.585

* Falta el año, se sustituye por 1753 y 1791.

** Año incompleto, según Kagan.

Datos de Montells (Granada), Canellas (Oviedo), M. Peset, M.* F. Mancebo y J. L. Peset (Valencia), Borao (Zaragoza) y, las restantes de Kagan.

POBLACION UNIVERSITARIA ESTIMADA

<i>1700</i>	<i>1710</i>	<i>1720</i>	<i>1730</i>	<i>1740</i>
<u>6.693</u>	<u>4.857</u>	<u>7.802</u>	<u>7.757</u>	<u>6.719</u>
56,6	41,1	66,0	65,6	56,8

<i>1750</i>	<i>1760</i>	<i>1770</i>	<i>1780</i>	<i>1790</i>	<i>1800</i>
<u>7.204</u>	<u>7.234</u>	<u>9.091</u>	<u>12.157</u>	<u>11.873</u>	<u>11.908</u>
60,9	61,2	76,9	102,8	100,4	100,7

A partir de la mitad de siglo el número de estudiantes asciende con firmeza. Algunos de los factores pueden ser: a) aumento de la población, a pesar de no poder dar datos fiables; b) la expansión económica que se consolida en esta mitad; c) a partir de los setenta las cifras son engañosas, ya que al cambiar los planes multiplican el número de cursos y el recuento no es exacto; d) la burguesía accede a más aulas, pero es complicado de atisbar ya que no mide el porcentaje de clérigos, nobles, colegiales... etc. Habría que valorar esto último además de la distribución geográfica y el índice de pobreza.

Se supone una mayor pobreza en aquellas poblaciones de menor cifra que en las de mayor número de habitantes. De esta manera se percibe que algunas universidades se enriquecen más de centros procedentes del entorno rural y perciben un menor estatus en sus alumnos. Estos resultados no evidencian datos referentes al ascenso de las nuevas clases, sí quizás sobre la regionalización de las facultades: el desplazamiento hasta las facultades más importantes implica a las familias unos gastos a los que no muchos pueden hacer frente. Un ejemplo de ello serían las dificultades económicas por las que pasó Gregorio Mayans en sus estudios en Salamanca a principios de 1720.--Es cierto que en este sentido hemos avanzado de manera vertiginosa, habiendo muchas más opciones que el desplazamiento hasta la universidad. Son cada vez más las universidades que ofrecen una enseñanza a distancia o bimodal, otra opción pública--.

